# La Misión Continental está en la calle

Eduardo Soto Parra, s.j.\*



En la parte alta de La Vega (Caracas), durante la recién finalizada Semana Santa, se produjo una experiencia en el marco de la Misión Continental. He aquí algunas reflexiones, a partir de allí, dedicadas a quienes van a trabajar en las comunidades sub-urbanas de Venezuela

adie puede negar que en la actualidad muchos lugares de Venezuela y, en concreto, las comunidades populares son *territorio de misión*. No sólo por la necesidad que éstas tienen de ser visitadas por *agentes pastorales* que animen a los cristianos *de a pie* a revitalizar su fe, sino también porque la palabra *misión* la podemos escuchar en nuestro país muchas veces al día y no necesariamente asociada a lo estrictamente religioso. Tanto el Concilio Plenario de Venezuela, como la Conferencia de Aparecida, de los obispos proponen una movilización de la Iglesia que en el caso de este último se ha denominado Misión Continental al tener como escenario todo el continente latinoamericano.

Uno de los elementos más positivos que propone la Misión Continental es la existencia de diversos períodos denominados: 1) sensibilización de los agentes pastorales, 2) formación de dichos agentes, 3) misión ambiental y 4) misión territorial, los cuales, aun cuando tienen un orden cronológico, pueden solaparse de acuerdo a las necesidades concretas que arrojen los sitios de misión.

En las comunidades populares, las dos primeras etapas requerirán el mayor esfuerzo, espacio de tiempo y creatividad posible, debido a las siguientes circunstancias:

# • La disminución de agentes pastorales a tiempo completo.

Para nadie es un secreto que la vida religiosa y laical comprometida *a tiempo completo* ha disminuido drásticamente en Venezuela, sobre todo en las comunidades populares. En el caso de La Vega, para toda la parroquia, que cuenta con más de 180.000 habitantes, no pasan de 40 los miembros de la vida consagrada, los cuales a su vez, comparten su apostolado en La Vega con otras actividades de tipo formativo, congregacional o administrativo en obras que, aun cuando estén ubicadas en el sector, muchas veces sirven a personas que no hacen vida comunitaria en el área.

### • Liderazgos comunitarios competidos.

Otra de las dificultades es el liderazgo comunitario vinculado a lo religioso. En las comunidades populares se han dado todo tipo de procesos: desde líderes que podríamos llamar *integrales* es decir, tanto en lo religioso como en el marco socio-político organizacional de la comunidad, sean creyentes o no, como aquellos que sólo se han restringido a lo explícitamente religioso, dejando a un lado la dimensión comunitaria del ser cristiano. Más aún, la polarización política ha hecho que muchos de los líderes del primer modo desaparezcan, ya sea por haberse identificado plenamente con el orden sociopolítico, por absorción o rechazo al oficialismo, ya sea por haberse limitado a lo devocional al no haber podido dar respuesta desde su fe, al complejo planteamiento político desde una visión cristiana que logre integrar los procesos que se viven en el barrio llevados adelante por la revolución bolivariana, cuyo discurso sigue siendo, cuando menos, confuso en cuanto a la religión católica.

## • Religiosidades diluidas.

El pueblo venezolano es muy religioso, de eso no hay duda. Pero esta situación es una ventaja y al mismo tiempo una amenaza para la Misión Continental, si no se sabe aprovechar y respetar. En el barrio la gente sigue siendo muy religiosa, aunque ello no quiere decir que sea católica, apostólica y romana. Un grupo nada despreciable, por su falta de formación posee una religiosidad en la cual no existen contradictorios, muy en función de ritos en los cuales participa en la medida en que convengan a su situación y expectativas de vida. Otros, al haber entrado en contacto desde pequeños con agentes pastorales reales, en su hogar o en la calle, poseen una relación con Dios que produce hasta santa envidia, por la profundidad, claridad y sencillez con la cual viven. Estos cada día son menos visibles y creo que la Misión Continental debe hacer un gran esfuerzo en ubicarlos y potenciarlos para que se pongan más al servicio de las comunidades en las cuales viven.

#### • ¿Comunidades?

Aunque todavía se respira la solidaridad y vecindad propia de nuestros barrios, cada día la delincuencia, los homicidios, la ausencia de *espacios para todos* e incluso la presencia de la televisión por cable, con su amplia gama de entretenimiento, reduce y enajena del mundo vecinal. Esta situación, que no era propia del mundo sub-urbano sino sólo del urbano, cada día esta afectando más al primero y dificultando los procesos de integración en la mejora de la calidad de vida –también de vida espiritual– de nuestras comunidades populares.

Ante estas situaciones, también encontramos que ha sido un acierto la metodología propues-

ta para la Misión Continental, pues en nuestros barrios:

## • Todavía existen muchos agentes de pastoral, aun cuando se encuentran alejados o dormidos.

Todo el trabajo que se ha hecho en los barrios, sobre todo en los años 70 y 80 sigue estando allí, esas semillas están sembradas en tierra buena, por lo tanto, la sensibilización debe apuntar a ubicar y animar a esas personas. Los datos sólo pueden ofrecerlos los agentes pastorales de esas épocas, vivan o no actualmente en el barrio, por lo cual debe conformarse una base de datos para dar con ellos, visitarlos y animarlos, trascendiendo lo institucional y llegando más a lo relacional-personal.

## • La formación es una necesidad sentida en el barrio.

En la parte alta de La Vega, de más de 100 personas entrevistadas, prácticamente el 100% manifestaron el deseo y la necesidad de ser formadas con la finalidad de conocer más la Biblia, a la Iglesia, y a la persona de Jesús de Nazaret. Este dato estoy seguro no es exclusivo de la parte alta de La Vega. El esfuerzo debería apuntar entonces a la conformación de equipos que realicen materiales adaptados a la realidad del barrio, que superen en calidad, a todo lo antes visto por los habitantes de nuestras comunidades populares en cuanto a formación.

#### • Los misioneros están en el propio sector.

Otro acierto de la Misión Continental es destacar el protagonismo de los laicos en el éxito de la misión. En el barrio los misioneros están a la orden del día. Los jóvenes en su mayoría, carentes de espacios de participación que trasciendan lo político partidista, deben ser destinatarios de este movimiento, que busca rescatar los valores y modos de expresión y de vida de la propia localidad, de lo más genuino de ella, en lo cual, se encuentra siempre el elemento asociado a la misión de la Iglesia en esos sectores, y que ahora, ya no tendrá su mayor acento en los agentes foráneos, sino en los que surjan de las propias comunidades, sin caer en la tentación de lo espectacular y masivo, que será más propio del período denominado misión ambiental.

Muchas más cosas se pudieran agregar. Ahora bien, tomando en cuenta las oportunidades y amenazas aquí comentadas, la Misión Continental podrá arrojar el resultado previsto en orden a *transformar* nuestra pastoral ordinaria a fin de que éste se asemeje cada vez más al Reino de Justicia y Fraternidad previsto por Dios para nosotros. Esto ha de ser una tarea de todos los días para quienes nos consideramos discípulos y seguidores de Jesucristo.

Miembro del Consejo de Redacción.